

FESTIVIDAD DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA. El viernes 2 de febrero, con el Lema “Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad”, se celebra la jornada de recuerdo y oración de agradecimiento a los religiosos y religiosas que continuamente nos recuerdan y rezan por nosotros. La parroquia celebra este día, a las 18:00h., una Misa de acción de gracias por los niños bautizados en la parroquia durante el año 2023.



GRUPO DE ORACIÓN. La carmelita misionera PALOMA MARCHESI dirige un grupo de oración en el que se aprende a orar a Dios con el método de la interioridad, por cierto, muy agustiniano. **Las reuniones serán los lunes a las 17:00h en las siguientes fechas: 19 de febrero, 18 de marzo, 8 de abril, 6 de mayo y 10 de junio.** Los interesados pueden apuntarse en la sacristía.



ORACIÓN DE LA MAÑANA. Todos los jueves a las 8:15 h., la comunidad agustiniana reza en la iglesia parroquial los laudes u oración de la mañana de la Iglesia universal. A continuación se celebra la misa de las 8:30h. Les invitamos a empezar el día en oración junto a la comunidad.



JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO Y DE LAS PERSONAS MAYORES. El próximo domingo, día 11 de febrero, es la fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes en la que se celebra la Jornada Mundial del Enfermo y de las personas mayores con el lema “Dar esperanza en la tristeza”.



TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Ordinario (B)

IV Domingo

28 de Enero de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ENSEÑAR COMO ENSEÑABA JESÚS

El modo de enseñar de Jesús provocó en la gente la impresión de que estaban ante algo desconocido y admirable. Lo señala el evangelio más antiguo y los investigadores piensan que fue así realmente. Jesús no enseña como los «letrados» de la Ley. Lo hace con «autoridad»: su palabra libera a las personas de «espíritus malignos».



No hay que confundir «autoridad» con «poder». El evangelista Marcos es preciso en su lenguaje. La palabra de Jesús no proviene del poder. Jesús no trata de imponer su propia voluntad sobre los demás. No enseña para controlar el comportamiento de la gente. No utiliza la coacción.

Su palabra no es como la de los letrados de la religión judía. No está revestida de poder institucional. Su «autoridad» nace de la fuerza del Espíritu. Proviene del amor a la gente. Busca aliviar el sufrimiento, curar heridas, promover una vida más sana. Jesús no genera sumisión, infantilismo o pasividad. Libera de miedos, infunde confianza en Dios, anima a las personas a buscar un mundo nuevo.

A nadie se le oculta que estamos viviendo una grave crisis de autoridad. La confianza en la palabra institucional está bajo mínimos. Dentro de la Iglesia se habla de una fuerte «devaluación del magisterio». Las homilias aburren. Las palabras están desgastadas.

¿No es el momento de volver a Jesús y aprender a enseñar como lo hacía él? La palabra de la Iglesia ha de nacer del amor real a las personas. Ha de ser dicha después de una atenta escucha del sufrimiento que hay en el mundo, no antes. Ha de ser cercana, acogedora, capaz de acompañar la vida doliente del ser humano.

Necesitamos una palabra más liberada de la seducción del poder y más llena de la fuerza del Espíritu. Una enseñanza nacida del respeto y la estima de las personas, que genere esperanza y cure heridas. Sería grave que, dentro de la Iglesia, se escuchara una «doctrina de letrados» y no la palabra curadora de Jesús que tanto necesita hoy la gente para vivir con esperanza. [J.A.P]

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 18, 15-20.

Moisés habló al pueblo, diciendo: «El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: “No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir”. El Señor me respondió: “Está bien lo que han dicho. Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá”».

SALMO, 94: OJALÁ ESCUCHÉIS HOY LA VOZ DEL SEÑOR; “NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN”.

DE LA 1ª CARTA DEL APOSTÓL S. PABLO A LOS CORINTIOS 7, 32-35.

Hermanos: Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido. Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 1, 21b-28.

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!» El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.









« ¿QUÉ TENEMOS NOSOTROS CONTIGO, JESÚS DE NAZARET? » (Mc 1,21-28: 24)

De los sermones de san Agustín (Sermón 168, 2)

« Esta es la fe que no tienen los demonios: la que obra por el amor; sólo la poseen los siervos de Dios, los santos, los hijos de Abrahán por la fe, solamente los hijos del amor, de la promesa. Por eso en aquel texto se dijo también: y *caridad*. Las tres cosas fueron mencionadas por el Apóstol: *Paz a los hermanos y caridad con fe* [...] Digamos nosotros: Fe, caridad, paz. Cree, ama, reina. Pues si crees y no amas, aún no has distinguido tu fe de la de aquellos que temblando decían: *Sabemos quién eres, el Hijo de Dios* (Mc 1, 24). Por lo tanto, ama, porque la caridad acompañada de la fe es la que te conduce a la paz. ¿A qué paz? A la paz verdadera, a la paz plena, a la inquebrantable y segura, donde no habrá maldad ni enemigo alguno. Esa paz que es el término de todos los buenos deseos. *Caridad con fe*; y si quieres decir: “Fe con caridad”, bien dicho está».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 29		2Sam 15,13-14.30;16,5-13a Salmo: 3 Mc 5, 1-20
Martes, 30		2Sam 18,9-10.14b.24-25a. 31—19,3 Salmo: 85 Mc 5, 21-43
Miércoles, 31 San Juan Bosco		2Sam 24, 2. 9-17 Salmo: 31 Mc 6, 1-6
Jueves, 1		1 Re 2, 1-4.10-12 Salmo 1 Cor 29,10b-12d Mc 6, 7-13
Viernes, 2 Presentación del Señor		Mal 3,1-4 o Heb 2, 14-18 Salmo: 23 Lc 2, 22-40
Sábado, 3 San Blas y San Óscar		1Re 3,4-13 Salmo 118 Mc 6, 30-34